

# Hernández de Cos advierte de la desaceleración económica y laboral

**“RALENTIZACIÓN”** / El gobernador del Banco de España constata la pérdida del “dinamismo del empleo” y recuerda cómo la actividad económica se encuentra todavía por debajo de los niveles prepandemia.

Carlos Polanco. Madrid

Ayer, al mismo tiempo que la OCDE hacía pública una nueva bajada en las perspectivas económicas del país, el gobernador del Banco de España, Pablo Hernández de Cos, incidió en que el panorama, tanto global como nacional, continúa ensombreciéndose, a medida que se enquistaba el conflicto en Ucrania y se alarga este episodio de alta inflación, para la que se ha recetado, por parte de los bancos centrales, un intenso endurecimiento de las políticas monetarias. Por ello, Hernández de Cos constató, en un desayuno informativo, los efectos en la situación económica en general, y en el empleo en particular, de estos condicionantes: una “desaceleración de la actividad” que, aunque enmarcó en un contexto global y europeo, España no se escapa de ella; así como, ya en clara referencia al marco nacional, una “cierta moderación en el dinamismo del empleo”. Todo ello cuando, tal y como recordó, y en claro contraste con la zona euro, España todavía no ha alcanzado su nivel de actividad previo a la pandemia: es el único país europeo aún alejado de las cifras de 2019, concretamente 2,2 puntos porcentuales por debajo.

En el evento, organizado por Globalcaja y la Cámara de Comercio de Castilla-La Mancha, el gobernador del Banco de España, Hernández de Cos se apoyó principalmente en los indicadores laborales, aunque también hizo referencia a otros números para dar carta de naturaleza a esta “ralentización”. “El resto de los todavía escasos indicadores cuantitativos disponibles para el trimestre, como las matriculaciones de automóviles o el índice del comercio al por menor, por el lado de la demanda; o el índice de producción industrial, por el de la oferta, tienden a confirmar la pérdida de impulso de la actividad”, afirmó.

La próxima semana, el Banco de España actualizará sus proyecciones para la economía nacional para el cierre de este año y los dos próximos. Cabe recordar que las últimas, publicadas en junio, anticipaban un crecimiento del PIB del 4,1% en 2022, 2,8% en 2023 y 2,6% en 2024, mientras que la inflación la situaba en 7,2% en 2022, 2,6% en 2023 y 1,8% en 2024. Aunque advirtió que serán a la baja, igual que han hecho ya otras instituciones de forma “muy significativa”. En ese contexto, puso como ejemplo *Consensus Forecast*, docu-



El gobernador del Banco de España, Pablo Hernández de Cos.

mento de la firma Consensus Economics que compila las principales previsiones económicas. Para el caso español, este documento pronostica un 2,6% de crecimiento para 2023, es decir, una caída de 1,4 puntos porcentuales respecto al dato de junio. Por su parte la inflación pasará, en comparación con las anteriores previsiones, del 7,5 al 8,8% en 2022 y del 2,6 al 4,1% en 2023.

La economía española durante la primera parte del año se mantuvo sostenida por la reapertura tras el Covid y una inusitada efervescencia del turismo. De hecho, España es uno de los principales destinos que mejor se ha recuperado en este ámbito, según datos difundidos ayer por la Organización Mundial del Turismo. Los efectos positivos de estos dos factores comien-

zan a esfumarse ahora, a medida que la inflación permanece y el turismo puede empezar a declinar, precisamente por los altos precios. Las previsiones, eso sí, no son concluyentes, debido a la volatilidad del contexto económico. Como aseguró Hernández de Cos, “las proyecciones están rodeadas de gran incertidumbre y los riesgos están sesgados a la baja para la acti-

**El Banco de España revisará, la semana que viene, sus previsiones económicas a la baja**

vidad y al alza para la inflación”.

**Pacto de rentas**

Durante su intervención, el gobernador del Banco de España aprovechó también para volver a insistir en uno de sus principales caballos de batalla de los últimos meses: la puesta en marcha de un pacto de rentas que tenga el objetivo de hacer un reparto equitativo de los efectos negativos del empeoramiento económico. “Sería deseable la firma de un pacto de rentas, en el marco del diálogo social, que acuerde el reparto de costes entre las empresas, que habrían de aceptar una reducción de sus márgenes unitarios, y los trabajadores, cuyo poder adquisitivo no podría mantenerse intacto”, manifestó Hernández de Cos. El gobernador eludió hacer referencia a aquellos aspectos que provocan el desacuerdo entre el Gobierno, la patronal y los sindicatos con respecto al pacto de rentas. No manifestó si éste debería incluir a los funcionarios o a los pensionistas, pero sí afirmó que “debería tener en cuenta que las perturbaciones actuales están teniendo un impacto desigual entre distintos grupos de trabajadores, empresas y sectores”, así como “contemplar compromisos plurianuales concernientes a los incrementos salariales y la evolución de los márgenes. Ello aportaría certidumbre a los hogares”.

## Feijóo pide a Sánchez bajar al 4% el IVA de carne, pescado, aceite y pasta

J.D. Madrid

Alberto Núñez Feijóo lanzó ayer al Gobierno de Pedro Sánchez el guante de una nueva propuesta fiscal para aliviar el bolsillo de las familias españolas ante la subida descontrolada de los precios. El presidente del PP reclamó al Ejecutivo que rebaje del 10% al 4% el IVA de una serie de productos básicos de la cesta de la compra como la carne, el pescado, el aceite, el agua, las pastas o las conservas. “Los españoles hemos pasado de tener una de las cestas de la compra más asequibles y baratas de la economía del euro a una de las más

caras”, afirmó Feijóo durante su intervención en abierto ante el Comité Ejecutivo del PP. Posteriormente, en la reunión a puerta cerrada que mantuvo con los barones territoriales del partido, el líder de los populares amplió su propuesta a productos básicos de higiene femenina e infantil, para los que también pide un IVA superreducido del 4%. Feijóo señaló que si bien esa rebaja supondría “dejar de ingresar para las arcas del Estado unos 970 millones de euros”, su efecto sería prácticamente neutro, ya que se cubriría con la “recaudación extra de más de 1.000

millones que supone el incremento de los precios de los productos alimentarios”. A pesar de ello, los socialistas no recogieron el guante. Fuentes de la ejecutiva federal del PSOE desecharon ayer la medida por considerar que supondría vaciar la fiscalidad de contenidos y además beneficiaría a quien más consume, mientras que la vicepresidenta económica, Nadia Calviño, la tildó de “cortina de humo” para que “no hablemos” de la “carrera a la baja” en la fiscalidad de las CCAA donde gobierna el PP.

En las últimas semanas, Feijóo ha propuesto varios

paquetes de medidas al Ejecutivo de Sánchez para afrontar la crisis energética y de precios y la respuesta ha sido siempre la misma: el rechazo. Aunque eso no ha sido óbice para que el Gobierno presentara después como propias algunas de esas medidas. Así ocurrió con la rebaja del IVA del gas, que el PP pidió que se redujera del 21% al 5%. Tras el portazo inicial del Gobierno a la propuesta, argumentando que lo prioritario era reducir el consumo, Moncloa anunciaba el 20 de septiembre la decisión de acometer esa misma rebaja para ahorrar 210 millones a



El presidente del PP, Alberto Núñez Feijóo, ayer.

los consumidores. No ha sido el único caso. El PP también reclamó sin éxito que se incluyera a la industria de cogeneración en el mecanismo del tope del gas. Poco después, Sánchez anunciaba la adopción de la medida en pleno cara a cara con Feijóo en el

Senado, que en la víspera había insistido en la necesidad de un plan de ayudas a las empresas más intensivas en consumo energético, aunque atribuyéndose la autoría de la iniciativa y convirtiéndola en respuesta a las reivindicaciones de la propia industria.